

INFORME MENSUAL

GAJOS

UN LLAMADO A CUIDAR LA TIERRA

En el marco de la COP30, desde Belém do Pará, el Sur Global reclamó una conversión ecológica que sitúe la vida y los territorios por encima del lucro, escuchando las voces indígenas que conviven con la biodiversidad y resisten día a día los embates del extractivismo.

» Fe, cultura y sinodalidad en la apertura del XVI Encuentro de la Pastoral Afroamericana y Caribeña

» 15 años de una represión que sigue doliendo

» A un año de la recuperación territorial de Yvy Porã Mirĩ

La conversión ecológica del Sur Global: fe, justicia y territorio en la COP30



En Belém do Pará, el corazón de la Amazonía, del 10 al 21 de noviembre se celebró la COP30, encuentro donde el mundo vuelve a debatir el rumbo frente a la emergencia climática. Allí, las redes eclesiales del Sur Global participaron del Global South Delegates Meeting, llevando una voz que une fe, justicia y compromiso con los pueblos más afectados por la crisis climática.

En la cumbre participó Rosita Sidasméd, rsm, Hermana de la Misericordia de las Américas, secretaria ejecutiva de la Red Eclesial Gran Chaco y Acuífero Guaraní (REGCHAG) y miembro del Equipo Nacional de Pastoral Aborigen. Su participación aporta la experiencia del largo camino de acompañamiento de ENDEPA a las Comunidades, fortaleciendo el vínculo con las voces indígenas que





interpelan las políticas globales desde una cosmovivencia del cuidado y la armonía con la naturaleza.

Junto a la REGCHAG, estuvieron presentes la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), la Red Eclesial de la Cuenca del Congo (REBAC), la Red Río Arriba de Asia y Oceanía (RAOEN) y la European Laudato Si' Alliance (ELSiA). Todas convergieron en el propósito de fortalecer la voz del Sur Global ante los espacios de decisión climática, denunciando las falsas soluciones que priorizan intereses económicos sobre la vida y los territorios.

El encuentro, impulsado por el Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (CELAM), Jesuits for Climate Justice, Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad (CIDSE), Centro Social Jesuita Europeo (JESC) y el Movimiento Laudato Si', reafirmó que la crisis climática es también una crisis ética y cultural, que exige una conversión profunda del modo en que habitamos el planeta, con “el compromiso del Gran Chaco y del Acuífero Guaraní con la defensa de la Casa Común y la búsqueda de una justicia climática desde los territorios”, mencionó la REGCHAG.

Durante la cumbre se desarrolló el evento paralelo “Llamada de las Conferencias Episcopales Católicas del Sur Global en Favor

de la Justicia Climática”, donde se abordaron la declaración conjunta de Asia, África, América Latina y el Caribe, que reclama reparar la deuda ecológica del Norte Global, abandonar los combustibles fósiles y escuchar las voces de los pueblos que resisten desde los territorios.

La presencia del tema indígena en la COP30 llamó a una justicia que reconozca las raíces espirituales de la Tierra y a un nuevo pacto de solidaridad entre los pueblos. ✦



Fe, cultura y sinodalidad en la apertura del XVI Encuentro de la Pastoral Afroamericana y Caribeña

.....
Vía CELAM.
.....

En la Basílica de Nuestra Señora de Luján se inauguró oficialmente el XVI Encuentro de la Pastoral Afroamericana y Caribeña (EPA), que se celebró del 4 al 7 de noviembre en la arquidiócesis de Mercedes-Luján, Argentina.

Delegaciones de más de diez países de América Latina y el Caribe, junto a obispos, religiosas, religiosos y laicos, dieron inicio a un encuentro que se vivió como una verdadera fiesta del Espíritu: con tambores, cantos, danzas y el firme compromiso de construir una Iglesia sinodal con rostro afro.

El arzobispo Zanoni Demettino Castro, de Feira de Santana (Brasil), abrió el acto haciendo hincapié en el carácter eclesial y sinodal de este encuentro. “Nos reunimos en Luján, bajo la mirada maternal de la Virgen, en la memoria viva de Manuel, el rostro afro del pueblo peregrino”, expresó.

Recordó que este EPA16 es “un kairós de gracia, discernimiento y esperanza para

nuestras comunidades afrodescendientes del continente”, y reconoció que el camino de estos pueblos está marcado “por una historia larga de dolor y resistencia”.

Mons. Zanoni evocó los documentos del anterior encuentro, realizado en México, donde se reafirmó que la pastoral afro “es un sueño eclesial y presencia profética, llamada a escuchar los clamores de nuestros pueblos frente al racismo, la exclusión y la invisibilización”. Al mismo tiempo, afirmó que también es “un canto de esperanza que brota del Evangelio vivido en nuestras culturas, en nuestras danzas y en nuestras expresiones de fe”.

El obispo brasileño llamó a caminar “sinodalmente, como nos enseña el Papa Francisco”, y recordó que “una Iglesia sinodal es una Iglesia del encuentro, donde nadie queda atrás y donde cada voz tiene lugar y dignidad”. Desde las raíces afro, agregó, “queremos aportar al camino eclesial del





continente con nuestra espiritualidad de comunión y nuestro sentido profundo de comunidad”.

El tema de esta edición: “Los afrodescendientes y sus clamores dentro de la Iglesia sinodal”, interpela, según Mons. Zanon, a comprometerse con acciones “que respondan a los desafíos del segundo decenio internacional por la justicia y el desarrollo”. Y añadió: “Este encuentro no es un punto de llegada, sino un punto de partida. Que sea un espacio de escucha espiritual, de comunión

fraterna y de compromiso misionero, donde las comunidades afrodescendientes sean reconocidas no solo por su pasado de resistencia, sino por su presente de esperanza y su futuro de santidad”.

Pidió a la Virgen de Luján y al negro Manuel “que nos enseñen a vivir enraizados en la memoria de nuestros ancestros, pero con la mirada puesta en el futuro”, y dio paso al cantautor Zé Vicente, quien animó el momento con un canto que evocó las raíces afro y la espiritualidad de los pueblos.





Por su parte, el obispo de Merlo-Moreno Juan José Chaparro, dio una cálida bienvenida a los participantes recordando que Luján es “tierra bendita de nuestra madre, tierra del negro Manuel, tierra sagrada para nuestro pueblo del sur americano”.

El prelado compartió una reflexión sobre el significado espiritual y popular de este lugar, donde cada año millones de peregrinos llegan con fe y esperanza: “Un joven me preguntó por qué camina la gente. Y le respondí: porque vuelve con ganas de seguir viviendo, de seguir luchando. Aunque vuelvan enfermos o con los pies llagados, regresan abrazados, con nuevas fuerzas y nuevas relaciones”.

Mons. Chaparro dijo que Argentina es una tierra marcada por “santos y mártires que alimentaron la fe del pueblo”, mencionando al santo cura Brochero, a la beata Mama Antula y a los mártires riojanos, así como a “tantos hermanos y hermanas desconocidos para la gran historia, pero que construyen día a día nuestras comunidades”. Con orgullo, señaló que este encuentro se realiza también en “la casa del Papa Francisco, el primer Papa del sur, que llevó al mundo nuestra experiencia de Iglesia nacida del Concilio Vaticano II e interpretada desde América Latina”.

“Queremos escuchar los clamores”

El obispo rindió homenaje a “los Pueblos

Originarios de nuestra tierra, con más de sesenta comunidades distintas que siguen luchando por sus derechos tantas veces pisoteados”, y recordó a “tantos hermanos y hermanas que desde la esclavitud a la libertad ofrecieron sus vidas en las luchas por la independencia”.

Se refirió también a la historia reciente del país: “Bienvenidos a la tierra de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, de Adolfo Pérez Esquivel, de un pueblo marcado por dictaduras, injusticias y atropellos”. Y añadió con convicción: “Qué bueno que estemos los hermanos unidos, buscando juntos el camino de fidelidad a Jesús y al Padre, movidos por su Espíritu”.

En su mensaje, Mons. Chaparro insistió en que la Iglesia debe escuchar a los pueblos afrodescendientes, migrantes, originarios y empobrecidos: “Queremos escuchar los clamores de todos los tiempos y de los nuevos tiempos, los que nadie escucha, porque creemos que el Espíritu nos ayudará a encontrar respuestas humildes, pero llenas de vida y de fuerza, así como lo hizo el negro Manuel”.

Y concluyó con una frase que conmovió a todos los presentes: “Sin Manuel no habría Luján. Sin la vida de cada uno, sin la vida de nuestras comunidades, sin la vida de nuestro aporte como Iglesia, a la humanidad le faltará algo, le faltará plenitud”.





La bendición del Papa León XIV

Durante el acto, el padre Flavio Lauría, misionero scalabriniano, leyó un mensaje enviado por el Papa León XIV a los participantes del XVI EPA.

El Santo Padre, a través del nuncio apostólico Mons. Mirosław Adamczyk, expresó su cercanía y agradecimiento “por el precioso servicio a la misión de la Iglesia”, deseando que el encuentro sea “una experiencia rica en frutos espirituales”.


El Papa impartió su bendición apostólica “invocando la intercesión de la Virgen de Luján” y extendiéndola a los familiares y seres queridos de todos los participantes.

Pastoral Afroamericana y Caribeña, signo de comunión, justicia y esperanza

Por su parte, representantes del Secretariado de Pastoral Afroamericana y Caribeña (SEPAC) tomaron la palabra para agradecer la presencia de las delegaciones y destacar el sentido histórico del encuentro.

“Este XVI EPA es un verdadero kairós de nuestra Iglesia latinoamericana y caribeña”, afirmaron. “El encontrarnos siempre renueva el entusiasmo de seguir caminando y entregando la vida desde nuestra identidad como pueblos, mujeres y hombres negros”.

“Nos sentimos conmovidos, porque nuestros ancestros nos acompañan. Con ese impulso queremos seguir apostando por una pastoral que sea signo de comunión, justicia y esperanza para toda América Latina y el Caribe.”

El acto continuó celebrando la presencia de más de ciento cincuenta representantes de las pastorales afroamericanas y caribeñas, entre ellas la Red de Mujeres Afrocatólicas (LACAM), la pastoral garífuna, y la Pastoral Indígena a través de ENDEPA. 

15 años de una represión que sigue doliendo

El 23 de noviembre de 2010 no sólo es una fecha en la memoria de la Comunidad Qom Potae Napocna Navogoh, La Primavera; es un dolor latente en la historia reciente en Formosa.

Ese día, sobre el territorio que habitan desde antes de que existieran el país, las provincias y los alambrados, la Comunidad fue reprimida por reclamar lo esencial, su derecho a la tierra y a vivir según su propio modo de ser. Lo que el Estado y sus fuerzas intentaron presentar como un “conflicto” fue, en realidad, un intento de despojo.

Lo que buscaron apagar a golpes y balas, quince años después, se mantiene vivo en la memoria, en la organización comunitaria y en la certeza de que la lucha por el territorio también lo es por la verdad, la justicia y la continuidad del Pueblo Qom.



Del corte de ruta a la memoria colectiva

El 23 de noviembre de 2010 la Comunidad Qom Potae Npocnavogoh (La Primavera) sufrió una brutal represión por parte de la policía de Formosa, desalojando el corte de la ruta Nacional 86 que mantenía hacía cuatro meses por la expropiación de su territorio ancestral, amparado por la Ley de Emergencia Territorial Indígena. Habían sido arbitrariamente despojados de casi 600 hectáreas a favor de la Universidad Nacional de Formosa y de la familia Celía, ligada al poder político provincial.





En el lugar se presentó rápidamente un operativo policial para reprimir violentamente la manifestación, que hasta ese momento se estaba desarrollando de forma pacífica, atacándola con gases lacrimógenos, balas de plomo y de goma, atropellándola con la policía montada y arremetiéndola a palazos.

Sus miembros fueron perseguidos por los efectivos policiales dentro del monte, que, además, incendiaron varias viviendas. Mujeres y niños fueron llevados detenidos en camiones traídos por la policía. En el marco de la persecución fue asesinado por las balas

policiales el miembro de la Comunidad, Roberto López. Poco después se sabía que también había muerto el policía Eber Falcón. La Comunidad denunció que fue víctima de sus propios colegas, pero la Justicia imputó a quienes habían sufrido la represión.

Hasta el momento, la Justicia formoseña nunca investigó la responsabilidad de los ataques sufridos por la Comunidad y las dos muertes que ocurrieron allí permanecen impunes. En cambio, y en sintonía con el poder de turno -que continúa hasta hoy- el sistema judicial imputó a su líder el Qarashé Félix Díaz y a una veintena de miembros más por usurpación y otros delitos. Todos ellos estuvieron imputados, hasta que en 2012 fueron sobreseídos por falta de pruebas.

La Comunidad y todo el Pueblo Qom continúan pidiendo justicia por este aberrante hecho. También, y en sintonía con todos los Pueblos Indígenas que viven en Argentina y tienen derechos. ✦



A un año de la recuperación territorial de Yvy Porã Mirĩ

Vía EMiPA

Se cumplió un año de un triunfo territorial del Pueblo Mbya: Tekoa Yvy Porã Mirĩ, en San Vicente, recuperó los lotes que permanecían en manos de un privado, situación que había traído mucha violencia a sus vidas.

Fue el resultado de una larga lucha colectiva, sostenida con dignidad y sin rendirse ante el sufrimiento. Incluso cuando esa familia les prendió fuego el Opy -su lugar sagrado-, volvieron a construirlo y resistieron.

La situación no pasó inadvertida por simpatizantes con la lucha indígena -EMiPA entre otros- y también llegó a oídos de la asociación suiza Sagittaria, dedicada a la protección ambiental, que ante la ausencia del Estado, brindó apoyo económico para asegurar el territorio. Su director, el biólogo Johannes Jenny explicó que lo hicieron por preservar la biodiversidad y el modo sustentable de vivir del Pueblo Mbya.

A lo largo del proceso, Comunidades de toda la provincia acompañaron la lucha. Los líderes del Aty Ñeychyrõ, Organización

Tradicional Mbya, estuvieron presentes en cada paso y aquel histórico día, cuando se firmaron los papeles, se vivió como un logro compartido. Un grito de felicidad que cada uno lo hizo propio y se multiplicó. Porque para los Mbya no existen batallas individuales.

Aún quedan muchos territorios por recuperar. Pero hace un año se ganó una lucha que se convirtió en un recordatorio: la unión, perseverancia y convicción son la fuerza de cualquier pueblo que no se resigna. ✦





Herramientas lingüísticas para el estudio de las Lenguas Huarpes: Allentiac y Millcayac



La Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO) y la Universidad de Chile presentan el curso “Herramientas lingüísticas para el estudio de las Lenguas Huarpes: Allentiac y Millcayac”, una propuesta que combina investigación, docencia y difusión cultural. La actividad se desarrollará lunes por medio, desde el 15 de septiembre hasta el 15 de diciembre, de 19:00 a 21:00, bajo la modalidad de videoconferencia, y está dirigida tanto a la comunidad académica como al público general. Esta iniciativa no solo busca enseñar, sino también fortalecer la recuperación lingüística de las Lenguas Huarpes, específicamente el Allentiac, vinculado a San

Juan, y el Millcayac, históricamente hablado en Mendoza. El programa cuenta con un equipo interdisciplinario de especialistas: el Dr. Felipe Hasler, Magister Joaquín Vásquez Pérez y la Lic. Midori Asato Chamorro de la Universidad de Chile; la Lic. Nora Díaz, la Prof. Esp. Carina Rosa Cortez de la Universidad Nacional de Cuyo; la Lic. Camila Mendoza de la Universidad Nacional de San Juan; y la Lic. Martina Labra Jara de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Además, la voz del Pueblo Huarpe estará presente mediante Paola Mariana González, portavoz de la Comunidad Huarpe Polonio González Pastequiu.





Recuperación de la memoria histórica y lingüística

La Familia Huarpe comprende dos lenguas principales: Allentiac y Millcayac, actualmente consideradas lenguas dormidas. La documentación disponible proviene del misionero Luis de Valdivia, quien en 1607 elaboró una gramática, un vocabulario y textos destinados a la evangelización. A partir de este material, el curso sistematiza la transcripción y análisis lingüístico con el objetivo de difundir conocimientos y colaborar en la revitalización de estas lenguas, un proceso que hoy cobra nueva relevancia.

El curso busca desarrollar competencias iniciales de comprensión y producción oral y escrita, siempre desde una perspectiva intercultural. Así, los estudiantes adquirirán habilidades en tres áreas fundamentales:



- **Competencias lingüísticas:** análisis de aspectos fonéticos, morfosintácticos y léxicos de la lengua huarpe elegida.
- **Competencias comunicativas:** comprensión y producción de diferentes tipos de discursos orales y escritos, junto con estrategias de lectura y escucha.
- **Competencias interculturales:** valoración de la interculturalidad como interacción basada en el respeto y la comprensión mutua entre culturas diversas.



Durante las clases prácticas, los estudiantes se organizan en grupos según la lengua elegida, enfocándose en Allentiac o Millcayac. Esto permite aplicar los contenidos de manera comunicativa y colaborativa. Un momento destacado del curso fue la evaluación realizada en la Reserva Natural Telteca, territorio huarpe en el Departamento de la Lavalle, Mendoza. El entorno desértico,





con arenales y bosques de algarrobo alberga Comunidades Huarpes. Allí, los participantes en el curso de los niveles 1y2, provenientes de Mendoza, San Juan y San Luis, leyeron textos en Millcayac y Allentiac, lo que generó un hecho histórico... después de tanto tiempo resonó la lengua en el desierto. Esta experiencia permitió no solo poner en práctica los conocimientos adquiridos, sino también reconectar con la memoria cultural del territorio.

Este espacio educativo es posible gracias a la Secretaria de Extensión, Secretaría de Evaluación y Planificación para la Internacionalización y Nacionalización de Universidad Nacional de Cuyo, Dirección de Extensión, Comunicaciones y Vinculación con el Medio de la Universidad de Chile. Este curso combina investigación académica y práctica intercultural, generando un puente entre

historia y presente. Todo este recorrido también tiene el valioso acompañamiento de la Diócesis de Mendoza. Al integrar análisis lingüístico, producción práctica y contacto directo con el territorio huarpe, la iniciativa fortalece la identidad cultural y revitaliza lenguas dormidas, convirtiéndose en un modelo de educación intercultural que vincula conocimiento, territorio y comunidad.

Conclusión

El desarrollo del curso “Herramientas lingüísticas para el estudio de las Lenguas Huarpes: Allentiac y Millcayac” demuestra que la revitalización lingüística es un camino posible cuando convergen investigación seria, trabajo comunitario y compromiso institucional. La recuperación de estas lenguas dormidas no solo aporta al cono-





cimiento académico, sino que también fortalece la identidad, la memoria y el sentido de pertenencia de las Comunidades Huarpes en sus territorios ancestrales.

La combinación de estudio lingüístico, prácticas colaborativas y experiencias en territorio —como la resonancia de la lengua en la Reserva Natural Telteca— evidencia que aprender una lengua originaria implica mucho más que dominar estructuras gramaticales: es un gesto de reparación histórica y un acto de continuidad cultural.

Este curso se convierte, así, en un ejemplo de cómo la educación intercultural puede transformar miradas, tender puentes y abrir caminos hacia un futuro donde la diversidad lingüística y cultural sea reconocida, acompañada y celebrada. 